



proveedores ni la Seguridad Social, ni Hacienda entiende de estos parones en el ritmo de pago, lo que nos coloca en el borde del abismo que en ocasiones dan ganas de lanzarse a él para acabar de sufrir después de veintitrés años remando en un principio a favor de corriente y ahora mismo escalando por todos los rápidos peligrosos.

Es cierto que hay una minoría optimista, unos cuantos especuladores que campan a sus anchas con cómplices políticos, que al final no existe una única manera de entender esto de las artes escénicas, pero si se mueve uno, ve la situación en lugares como Rumanía, por poner un ejemplo de país del que se tiene una idea fija, muy poco adecuada con su realidad social y cultural, se comprueba que existen teatros en todas las ciudades de un número de habitantes mediano, con compañías de drama, lírica, orquesta, y programación diaria, de sus producciones. En cuatro días pude ver 11 espectáculos, dos en una sala experimental y 9 de diferente entidad realizados por los miembros de la compañía, un Rodrigo García, es decir, algo a reivindicar aquí. No pedir más subvenciones, ni más circuitos de las comunidades, sino teatros con compañía residente o titular, y que se muevan los públicos, no los espectáculos. Vale. No es posible. ¿Por qué no es posible? Tenemos edificios, artistas y un dinero que bien repartido a lo mejor serviría, porque de un caché de un bolo, ¿se sabe cuánto dinero se va a transporte, hoteles, manutención y dietas? Lo que está claro es que este sistema de amortización de las producciones de bolo en bolo, con distancias geográficas y temporales, no es nada neoliberal, es una ruina. Y esos que tanto hablan con el lenguaje mercantil, con tufos de capitalismo de los amigos, no se dan cuenta que es antieconómica esta forma.

Nuestra situación es que tenemos en producción varios libros de esos que nos dan mucho trabajo porque son especiales, hemos terminado el año con una decena publicados en nuestras dos colecciones más activas, Textos Dramáticos y Teoría y Práctica, lo que demuestra que mantenemos unos promedios adecuados pese a todas las circunstancias económicas ambientales adversas.

Este es el último número de este año, tenemos la voluntad de continuar un año más acudiendo a esta cita cada dos meses, proporcionando libros que ayuden a formarnos mejor con las nuevas ideas que surjan y poniendo al alcance de aficionados y profesionales, autores y obras que consideramos de interés. Es nuestra pequeña contribución para la comunidad teatral iberoamericana. –



## Opinión

Editorial	4 - 5
Luz Negra   Josu Montero	50
Vivir para contarlo   Virginia Imaz	51
Postales argentinas   Jorge Dubatti	52 - 53
Piedra de sacrificio   Jaime Chabaud	54
El lado oscuro   Jaume Colomer	55
Noticias desde los Fiordos   Víctor Criado	56
Cronicón de Villán... y corte   Javier Villán	57

## Estrenos

7 - 14

## Festivales

15 - 42

## En gira

43 - 48

## Zona abierta

49 - 58



## Portada

Fotografía del espectáculo  
'DAIMON y la jodida lógica'  
de Matarile Teatro  
tomada por Rubén Vilanova



La Fundación

